

VSM

the best of Spain

Revista de Historia, Ciencia y Arte



Año IV, nº 8 - Asociación ACOVE de Vega de Santa María, Ávila - Diciembre 2014

El invierno en la Vega

Se publica el libro de cuentos de Vega de Santa María

El nacimiento del Belén

El Nochebueno

Dos viejos amigos

Arte Mudéjar



Tu alojamiento rural donde el confort y el mejor descanso van unidos, encuéntralo en www.duquesadelaconquista.com



VSM, the best of Spain. Revista de Historia, Ciencia y Arte

Edita: ACOVE (Asociación Cultural para la Conservación del Espacio Natural de Vega de Santa María)

DL: AV91-2011

ISSN: 2174-7474

contacto@vegadesantamaria.com

www.vegadesantamaria.com

Consejo de redacción: Junta Directiva de ACOVE

Precio del ejemplar: 4 euros

Periodicidad: 2 números al año

Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta edición, diríjase a CEDRO



Sumario

Editorial	4
El invierno en I Vega	6
Se publica el libro de cuentos de Vega de Santa María	10
El nacimiento del Belén	14
El Nochebueno	16
Dos viejos amigos	17
El arte Mudéjar en Vega de Santa María	18



Querido lector:

Una reflexión de un anciano que se estaba una tarde en una de las solanas tan típicas de nuestro pueblo, me llamó mucho la atención. Decía que a medida que nos hacemos mayores, el tiempo pasa más deprisa. En estos meses que le quedan al año 2013, voy comprobando como es verdad esa reflexión y como los días pasan sin que nos demos cuenta que ya estamos a las puertas de un nuevo año.

Cuando llegue el 2014, habrá pasado que los políticos y la gente pública, se habrán llenado de posiciones a defender, relacionadas con que ha llegado el final de la caída, que se ve luz al final del túnel, que lo peor ya pasó, que comenzamos a remontar y que vamos saliendo del agujero negro donde hemos estado metidos.

De todo esto nada es cierto.

De esta crisis no se sale con unos apuntes de mejoría en el sector financiero, ni un positivo en el balance comercial, ni con parar la caída libre del desempleo.

Lo pero es que los problemas se han enquistado. No hay soluciones y la salida más válida no se contempla.

Las medidas aplicadas nos han enseñado su verdadera cara, que los recortes son recortes y disminución en prestaciones sociales, con el consiguiente menor gasto en bienestar social, menos garantías sociales y menos personal contratado para aplicarlas.

En los años 70, con la crisis del petróleo como excusa, ya se aplicaron unas medidas parecidas y ahora, esas mismas, implementadas por el correr de los tiempos, nos llevan a las mismas soluciones: que los pobres son cada vez más pobres y la crisis la sufren sólo las clases bajas y medias. Ni un apalabra de recortar en gastos de los Gobiernos, de los estados de las autonomías, de administraciones duplicadas, ineficaces y burocratizadas al máximo. De eso, de recortar ahí, ni una palabra.

Lo que ha pasado con esta crisis, es que hemos retrocedido 30 años en derechos.

Los trabajadores han sido puestos de rodillas ante la amenaza de reducir los salarios, los jubilados y pensionistas también. Nos han enseñado la cara del paro y la posibilidad de empeorar la situación y eso da mucho miedo que no se quita sólo con decirnos que estamos saliendo de la crisis. ¡Si a peor no se puede ir!

4 La sociedad ha retrocedido medio siglo en derechos plenamente consolidados y que han precisado mucho tiempo para ir asentándolos. Los han barrido uno a uno, desde la salud a la educación, de la prestación de ayuda especializada a la orientación y apoyo en nuestras ideas y proyectos empresariales. Somas más pobres, lo han conseguido.

Eso es lo que se ve. Pero hay otras muchas cosas que hemos perdido que no se ven: nos han hechos más mansos, más pusilánimes y más sumisos. ¡Eso es lo que ha conseguido la crisis! y de eso no se sal tan fácilmente.

Los gobernantes se niegan a hacer del pueblo parte de su estructura gubernamental y dejan a los ciudadanos la posibilidad de decidir, con un ínfimo voto, quien queremos que nos manipule, nos robe y nos oriente en la libertad de decisión de nuestra propia vida... Eso sí, cada cuatro años, no vaya a ser que se acorte el periodo de reinado del manipulador de turno.

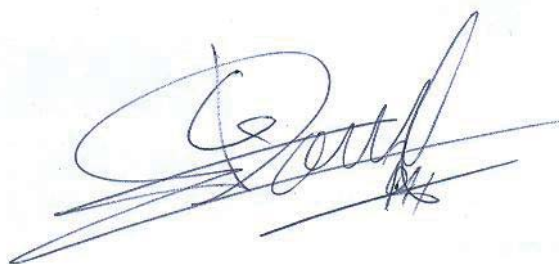
El sistema es injusto, lo sabemos. Pero es imposible de cambiar. Salir a la calle a manifestar nuestra discrepancia, es parte de nuestra imperiosa voluntad, pero aplican sus cada vez más limitados márgenes.

El nuevo año, surge para cambiar hábitos. Empecemos pues a solicitar que se nos devuelvan los derechos recortados, por recuperar lo que nos ha sido escamoteado, por liberar los lazos de tanto impuesto que sólo aprieta a quien más se ha estado desangrando.

Feliz Año Nuevo a todos.

Francisco Javier Jiménez Canales

Vega de Santa María, 30 de diciembre de 2014

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Francisco', with several horizontal lines drawn through it for emphasis or as a flourish.

El invierno en la Vega.

Una forma de vida

- Francisco Javier Jiménez Canales

El verano en la comarca de la Moraña no suele ser muy caluroso, si bien en julio los termómetros suben como en toda Castilla: Pero con ese calor suave que dora la piel y que daba a nuestros antepasado agricultores de Vega de Santa María, ese color moreno que cuesta horas y horas cogerlo en la playa.

El verano se disfruta, pero acabando septiembre, según los días descuelgan hojas del calendario, se va apagando la luz diurna y refrescando el ambiente. Las noches son cada vez mas largas.

En el otoño castellano, los árboles van perdiendo las hojas, tornando en ocre su color verde. El campo cambia de

fisonomía y su aspecto es de numerosos colores terrosos que apagan la luminosidad del verano.



Escultura en homenaje de los maestros de la Vega

Llegan los frutos: la vendimia, algunas setas, zarzamoras, bellotas de las encinas y piñones y tamujas los pinos, para que calentemos las glorias, esos hipocaustos que heredamos de los romanos y que se popularizaros en la

castilla medieval, mantendrán nuestras casas calientitas.

A las puertas del invierno, las casas se preparan con los pajares llenos de leña para afrontar bajas temperaturas, se guardan refugiadas las plantas de los tiestos y la comida deja de ser ligera y líquida para apuntarnos a una dieta calorífica y densa que permita realizar con energía las labores de arado y siembra de los campos.



Plaza de la Cigüeña

El frío acecha en el invierno de Vega de Santa María. Estamos situados a 940 metros de altitud, resguardados por pequeños cerros de los vientos helados del Norte y del Este de la Sierra de Guadarrama, a los pies del Sistema Central, donde la Sierra de Gredos amenaza cuando sopla el Noroeste. Es un clima continental en toda regla, con veranos cortitos y unos inviernos largos y apasionados desde

el punto de vista cromático de la naturaleza.

Esto hace que nuestra forma de vida cambie al mismo ritmo que la naturaleza: Los campesinos a la labranza, los ganaderos a por los pastos de invierno, la gente a echar de comer a las gallinas, a cortar leña que el gasoil es caro y contamina, los paseos son más cortos. La diversión veraniega de la plaza se trueca en cálidos hogares que lanzan el humo de sus chimeneas al cielo gris. Se ha trasegado el vino de la tinaja a las garrafas de cristal para el consumo. Se busca el refugio, se habla del frío, de las heladas de hasta doce grados bajo cero, de lo corto de los días... "Por los reyes, lo conocen los bueyes" dice el refrán... y poco a poco, la modernidad ha cambiado esas tertulias nocturnas en casa del vecino en reclusiones tempranas velando los absurdos programas televisivos. Sólo queda el teléfono, como recurso amigo de nuestros mayores, al que han sabido sacarle un inesperado fruto, el contacto permanente entre ellos a precio de tarifa plana.



Si algo malo tiene nuestro invierno, es que la corta luz diurna-



El vendedor de uvas, óleo de Pedro Jiménez Jiménez

na, impide disfrutar más el maravilloso entorno que nos rodea.

Luego llegan las primeras nieves ¡qué poco duran ahora! Nos hablan los antiguos de nevadas casi perpetuas y de hacer veredas con las palas para salir de casa. Luego el deshielo y los pirulís colgando de los tejados. "Año de nieves, año de bienes"

Llegan las cigüeñas por San Blas, crotoran y animan el ambiente silencioso. Las grullas hacen uves en el cielo.

Sin ser todos los inviernos iguales, si comparamos la cantidad de nieve que cae, es una feliz dicha poder contar otro más en nuestras vidas, al vencer un periodo duro por las temperaturas adversas.

8

La despoblación y la avanzada edad de nuestros vecinos,

hace mella en el ambiente general: menos gente en misa, una partida solitaria al calor de la estufa en el bar, menor comunicación, menor servicio de los vendedores ambulantes, menos días de consulta médica, menos de todo. De la escuela, cerrada por falta de niños, no hablamos, pues allí llegó el invierno en 2006.

Ávila está a 20 kilómetros de distancia y a menos de media hora con nuestros modernos coches. Allí acudimos a buscar la salud cuando necesitamos especialistas, pues no hace falta nada más, ya que tenemos la suerte también en invierno de que nos visita a diario el panadero y alternativamente. El pescadero, el carnicero, algunos comerciantes y vendedores ambulantes que nos abastecen de productos de primera necesidad.

La necesidad imperiosa es repoblar con nueva gente este bonito lugar. A algunos políticos se les oye de vez en cuando hablar de

eso, Pero no saben hacerlo. Prefieren dar autorización para construir nuevas urbanizaciones que talan árboles para hacer calles precarias y abastecerse de agua horadando y esquilmando el subsuelo. La solución es sacar a la venta casas viejas, corrales, pajares y construcciones derruidas, para poner a compradores amantes del entorno rural en contacto con los propietarios de esas fincas abandonadas. Así y sólo así se regeneraría un entorno que en otro tiempo en Vega de Santa María, fuera esplendoroso y animado. Eso obliga a los políticos a no reducir coste de inversión en escuelas y en atención sanitaria, por lo que no están por la labor de afrontar esta realidad.



Por el contrario, el invierno nos deja más tiempo para leer, escuchar música, observar la naturaleza, el cielo estrellado, dedicar tiempo a nuestras aficiones, asomarnos a Internet o descansar.. ¡cómo no va a haber amantes del mundo rural si esto no lo tienen las ciudades!



De arriba a abajo: procesión en honor de la Virgen de la Inmaculada; Papá Noel llega a la Vega para dejar sus regalos a los niños; La ermita cubierta de nieve



Se publica el libro de cuentos de Vega de Santa María.

Primera obra de Javier Jiménez

- VSM

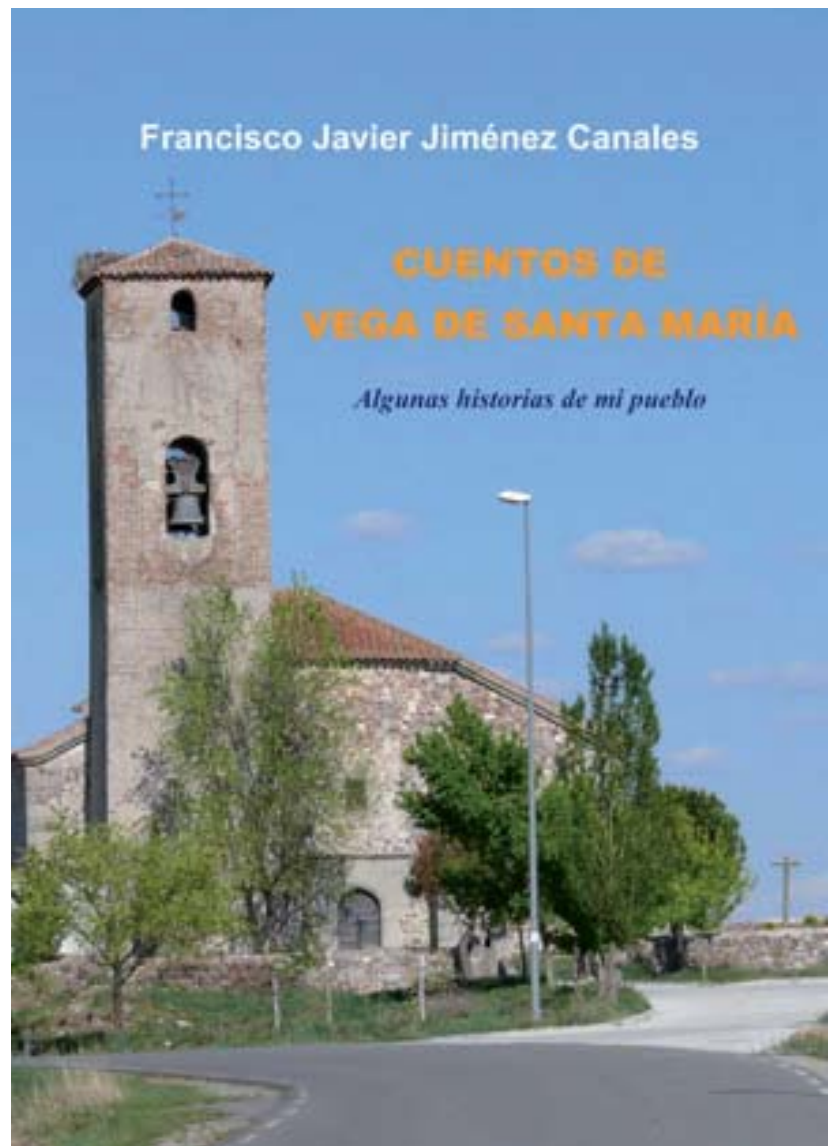
Cuentos de Vega de Santa María. Algunas historias de mi pueblo es el título del primer libro publicado por Francisco Javier Jiménez Canales. La obra consta de 22 narraciones en formato de cuento y 9 composiciones poéticas, todas ellas con el hilo conductor de estar ubicadas en Vega de Santa María (Ávila) y relacionadas directamente con nuestra localidad.

Son cuentos cortos de humor, trágicos, sentimentales, costumbristas y de diversa índole que seguro agradarán a mucha gente. Obedecen, bien a relatos fruto de la imaginación del autor, bien a historias con una base real a las que se les ha aplicado un final de cuento.

Entre los textos, se han incluido láminas y dibujos a plumilla realizados por el propio autor, dedicados a costumbres y rincones del pueblo.

Los trabajos en el archivo municipal del Ayuntamiento de Vega de Santa María, con objeto de realizar la tesis doctoral basada en la historia del siglo XX de esta localidad, han dado como resultado el descubrimiento de ciertos episodios que

no podían dejarse en el olvido. Ya sea por su curiosidad, por la particularidad de los hechos o por la importante relevancia de éstos, ha motivado



Portada del libro "Cuentos de Vega de Santa María"



El autor presentando la obra en el Paraninfo de la Universidad Complutense de Madrid.

Debajo, imagen de San Benito.



que el autor les haya dado un final novelado.

Así encontramos cuentos como “El misterio del ahogado”, “El perro rabioso”, “Las cabras” o “Un suceso cruel”, que son hechos basados en la verdad histórica en su planteamiento. Estaban escondidos en los archivos como sucesos que ocurrieron y en los que tuvieron que intervenir los municipales. Luego, el final puede corresponder o no con la realidad.

A nuestros mayores se les dedica “Soneto a nuestros mayores”. Son ellos, los que por medio de la tradición oral, nos transmiten las historias que son ahora recogidas para que no caigan en el olvido. En ellas, el autor se ha tomado la licencia de aplicarles un formato de cuento, como ocurre en el caso “La leyenda de la Bruja Picuela” o “San Benito”. Hay otros muchos más relatos de este tipo que quedan para trabajos posteriores.

Algunos historias como “El cuento del tiro pichón”, “El perro rabioso” o “Las cabras”, introducen un personaje

ficticio, Pedro Candil "Candilillo", descrito como "un inteligente muchacho, sagaz y astuto" al que se le hace protagonista de los cuentos, unas veces de manera humorística y otras con trazas de héroe.

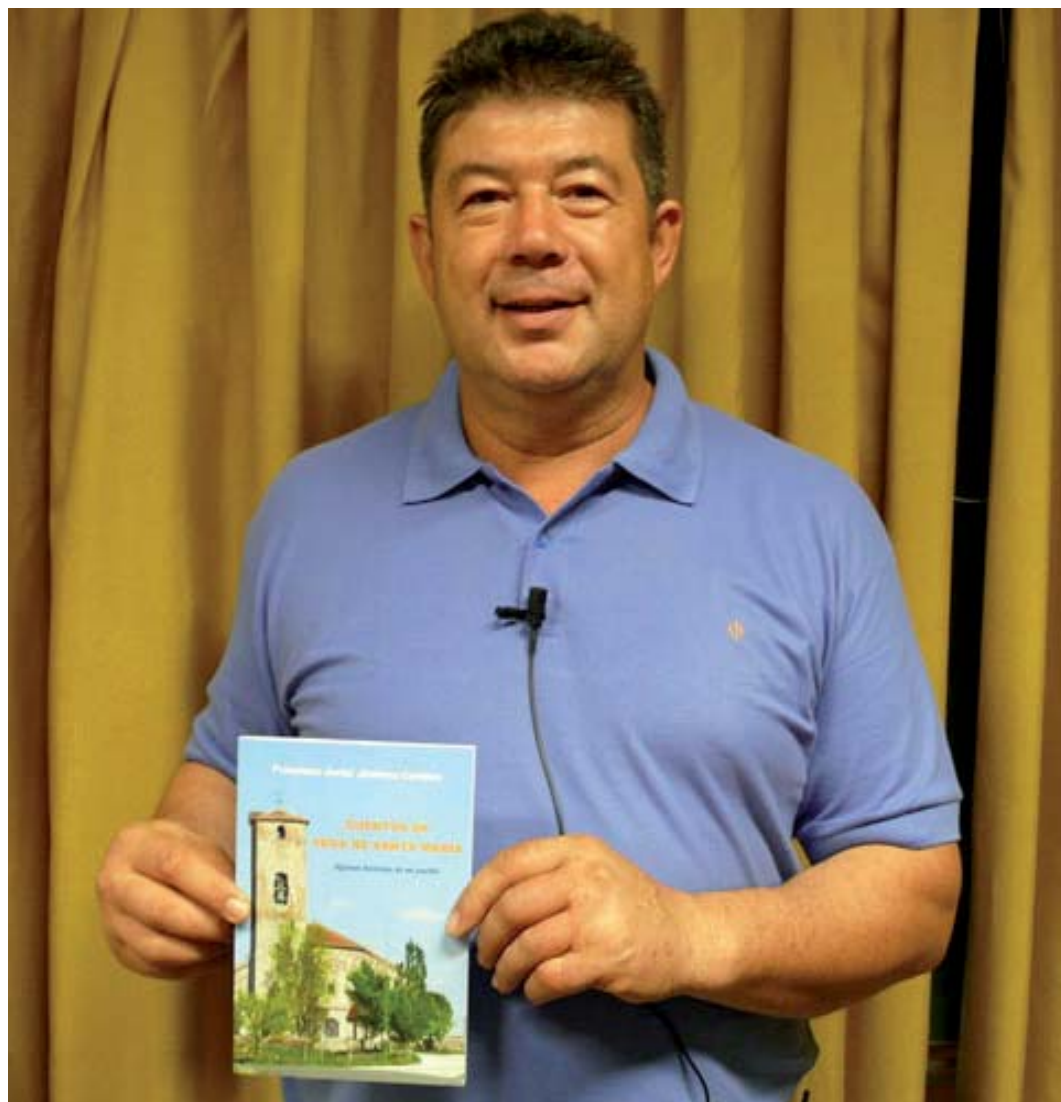
Todas las historias, tanto las que tienen visos reales, como las que obedecen a la pura imaginación del autor, cuentan con Vega de Santa María como nexo de unión. En ellas se hace mención a lugares típicos de la localidad, como la Laguna Grande y la Chica, la Iglesia de allá, el Caño Chico, los Valles, Sansáez o el desaparecido Bajo Redondo.

Cuentos como "El vestido de la reina" o "La cesta de sonrisas", han sido premiados en concursos de relatos y narrados en la Cadena Cope. "El Romance del peregrino de Vega de Santa María", ha sido publicado en revistas como el Promotor. Otras publicaciones han albergado cuentos como "Soneto a nuestros mayores", "El bandolero" o "El pan con sorpresa".

La incorporación de seis poemas da variedad al conjunto del libro, sin apartarse de la temática de estar centrados y localizados en Vega de Santa María.

El lector encontrará en esta obra, una oportunidad de pasar un rato entretenido con la variedad de los temas tratados, descubriendo además lugares y episodios de la historia de la localidad, sitios que están ahí, escenarios que fueron testigos de algunos de estos hechos y que se han querido perpetuar.

Si son ajenos a este pueblo al que refieren los cuentos, deben saber que, las gentes de Vega de Santa María, tuvieron siempre una inquietud cultural



Presentación del libro

que les diferenciaba de otras poblaciones, bien sea por la profesionalidad o calidad humana de los maestros que han sido titulares de las escuelas públicas y encargados de instruir a los alumnos, bien por las lecturas que realizaban los mayores para representar obras de teatro, o bien por los diversos periódicos a los que numerosos vecinos estaban suscritos.

El primer libro de cuentos de Vega de Santa María, ha sido presentado con notable acogida entre los presentes, que han realzado el hecho, de que una localidad tan pequeña aunque muy representativa de la sabiduría de Castilla, tenga un bagaje cultural tan bien trazado.

Los medios de comunicación se han hecho eco de este evento y han reflejado la actualidad tanto en soporte papel como en digital.

Nuestro pueblo es ahora un poco más conocido gracias al primer libro de cuentos de Vega de Santa María.

Esto complementa la historia de esta Villa, ya de por sí muy enriquecida gracias a todas las referencias históricas de la Duquesa de la Conquista y el señor Marqués de San Saturnino que hay en él, de las que hablaremos en próximos números.

Nuestra localidad, tiene ahora algo muy importante que la distingue de otros lugares: Unas historias noveladas o cuentos que transcurren en esta Villa y la hacen singular, constituyendo un caso, muy pocas veces tratado en la literatura que sirve, como no, para engrandecer este sitio que siempre ha contado con un acervo cultural amplio e importante.

La historia de esta localidad, se pone como base en los cuentos y su final, novelado o inventado, deja siempre ese poso de sorpresa o aprendizaje que tanto gusta al lector.

Para el año próximo 2015, en el mes de mayo, se publicará el segundo libro de cuentos con el título Otros cuentos de Vega de Santa María.

Este primer libro de 112 páginas, muy fáciles de leer, se puede adquirir por diversos medios, como solicitarlo por teléfono, por correo electrónico, pago por paypal o por transacción a través de la web www.vegadesantamaria.com.



El nacimiento del Belén.

El origen de una tradición

- VSM

¡Feliz Navidad!



La vida camina con una velocidad de vértigo. Ya estamos celebrando la Navidad y pronto nos parecerá muy lejana. Tanta aceleración nos impide reposar y saborear en los pensamientos y en el corazón los acontecimientos de nuestra vida, nos hacemos grandes en años y maduramos poco, siempre pensando en el mañana y sin aterrizar en el hoy, en el día a día, como a los cantos rodados del río o las hojas secas del otoño nos llevan, sin saber qué será de nosotros, de nuestra vida, a qué puerto llegaremos.

En esta ocasión queremos hablar sobre cómo inició sus pasos el Belén, la representación del Nacimiento de Nuestro Señor.

Todas las navidades vemos varios belenes, no sólo el de nuestro pueblo. Todos son bonitos, porque además de la valía artística de cada uno, manifiestan la dedicación, el cariño y mimo de quienes lo prepararon y mantienen. Siempre son “una buena noticia” para el pueblo.

En la Navidad del año 1223 San Francisco de Asís predicaba en la campiña de Rieti, en Italia, y se refugió en la ermita de Greccio porque el invierno era muy crudo.

Greccio es una población de unos mil quinientos habitantes, situada entre Roma y Asís, a quinde kilómetros de Rieti, en la pendiente del monte Lacerone y a 705 metros de altitud. El santuario–ermita se encuentra a unos dos kilómetros del pueblo en una escarpada roca rodeado de encinas y con hermosas vistas del castillo de Greccio y del valle de Rieti.

Unas dos semanas antes de la Navidad, después de meditar y orar San Francisco sobre el acontecimiento del nacimiento del Señor en el evangelista San Lucas (2,2-14), deseó celebrar la memoria del niño nacido en Belén y contemplar con sus ojos cuánto sufrió en su condición de niño, cómo fue reclinado en un pesebre y cómo fue puesto sobre el heno, entre un buey y una mula. Los aldeanos y la gente del castillo fueron donde estaban los frailes con antorchas y cánticos, y junto al altar y pesebre con heno que habían preparado, llevaron el buey y la mula, algunos aldeanos reprodujeron la escena de la adoración de los pastores, y así, y con el permiso del Papa Honorio III, celebraron la Navidad.

La idea se propagó por toda Italia, rápidamente pasó a España y al resto de Europa católica. A finales del siglo XV, en Nápoles, reprodujeron en figuras de barro a los actores del gran acontecimiento del nacimiento del niño Jesús. Carlos III implantó en España la costumbre de los nacimientos tan arraigada en Nápoles.

Los frailes franciscanos al llegar a las Américas incorporaron los belenes, según la cultura y creatividad de cada pueblo, para la celebración de la Navidad.

La Iglesia promovió las representaciones bíblicas del Nacimiento del niño Jesús dentro de los templos, los hogares y lugares públicos, para acrecentar y motivar la devoción navideña. La tradición navideña creó manifestaciones artesanales y artísticas religiosas de todo tipo. Baste citar, por ejemplo, el Belén del escultor Francisco Salzillo compuesto por 456 figuras y 372 animales.

En el corazón de cualquiera de las manifestaciones populares religiosas más genuinas, en el hondón de su entraña, en lo más sencillo de los pueblos, está el manantial de su grandeza y dignidad, de él surge el río que lleva el agua de su historia.

Este año, en Vega de Santa María, se celebra, otro año más, la mejor Navidad. Sin embargo, este año no se ven ni árbol de Navidad, ni las felicitaciones. Sólo el belén que pone Cielo a la puerta de su casa. da una pincelada de alegría, optimismo y buen humor a este pueblo, que necesita mucho de estos peque-



Momento de la misa

ños detalles para hacernos la vida más fácil y alegre.

Oficialmente, pasaron a la historia los árboles de navidad y las felicitaciones a los vecinos que se hacían desde el Ayuntamiento. Pasaron a la historia los buenos deseos y la verdad de aquellos hechos que ahora se ve eran humo de pajas.

Desde la Parroquia, sabemos que ha nacido Dios porque nos lo han dicho, no porque se hayan sacado las figuras del nacimiento que permaneces hundidas en el cajón donde Gervasio las enterró.

Pero la Navidad es algo más que símbolos. En cada uno de nosotros, en nuestro corazón, siempre habrá un Belén, como muestra del nacimiento de Jesús y nuestra devoción a Él.

Desde aquí, ofrecemos lo mejor para todos y deseamos que este pequeño 2015 sea grande en nuestras vidas.

El Nochebuenero.

- Francisco Javier Jiménez Canales

El día de Nochebuena se quemaba en la lumbre baja de todas las casas, el mejor leño seleccionado durante todo el año. Se trataba de dar calor a la cocina, la estancia principal de la casa, donde se formaba el hogar, el fuego, y al rededor del cual se reunía toda la familia en la noche más importante y principal del año cristiano. Se preparaba la cena de Nochebuena y se rezaba, se pedía para todo el año y se acordaba de protegerse de los peligros que podían acechar durante el año.

La quema del leño mezclaba la tradición religiosa con la pagana: Primero se elegía la más importante noche del año para hacer ascuas con el leño escogido durante meses anteriores, daba calor al Niño en Nochebuena y luego, sin dejarle quemar del todo, cuando estaba a punto de consumirse, se le apagaba en el corral y al día siguiente se guardaba el trozo en el sobrado o se lanzaba directamente al tejado, para que cumpliera esa función pagana de proteger la casa de los rayos de los nublados cuando había tormenta.

También era constumbre encender las velas que se llevaban a misa para alumbrar al Santísimo cuando se ponía el nublado. Era la otra protección vinculada a la fe que ejercía con fuerza para alejar la violencia de las tormentas de las casas de la Vega.



A este leño, por ser quemado en la noche de la Nochebuena, se le conocía como "el nochebueno" y era casi siempre la mejor cepa seca de las viñas o un buen tronco de encina o de pino.

Dos viejos amigos.

Un cuento lleno de sentimiento

• Francisco Javier Jiménez Canales

La conocí en Lérida, en aquel agosto del año 92 del pasado siglo. Empezamos a hablar de los estudios y de la universidad y ¡OH, casualidades de la vida! coincidimos en casi todo: Que queríamos haber estudiado Filología, que los dos acabamos en periodismo, la pasión por el deporte y por fútbol, la afición a la escritura y que a ambos nos gustaba coleccionar cosas. Yo hablé de mis cuentos de niños, de aquellos tebeos que aún se amontonan en mis estanterías y de los libros que leo y releo para actualizar mis recursos literarios que llevo a los coloquios.

A ella la gustaba el mar y la naturaleza, los paseos por el campo y por la playa, no estar quieta nunca y vivir el presente con la intensidad con la que vive quien le quedan pocas horas de vida.

Tras dos largas horas de conversación, me insinuó que fuera a su casa para enseñarme su secreto, que quería que yo lo conociera por lo bien que nos habíamos caído desde el primer momento. Me dijo que había constituido para ella, este nuestro encuentro fortuito, como un mensaje del más allá, un sueño que siempre tuvo y que nunca llegó a cumplir y que era algo que tenía pendiente: conocer a la persona indicada en el momento señalado y no cerrarle las puertas.

No pude por menos que aceptar su invitación, ansioso de conocer lo que allí, en su casa guardaba como su gran secreto.

Caminamos despacio, haciendo miles de pausas para seguir hablado, riendo y comentando cuanto nos pasaba por la cabeza.

A la puerta de su casa también paramos para hablar y para coger resuello, ante el importante reto que se nos presentaba.

Ya dentro de la casa, me llevó a su habitación, se puso frente a mi, me tendió su mano temblorosa y me acercó un fajo de cartas. "Son de mi nietecita, me escribe cada semana desde Valencia, no es mas de una carilla, pero cada línea condensa todo un universo de confidencias, consultas y sentimientos, no puedo contestarlas desde que el tumor me paralizó el brazo. Quiero que tú la responda por mí"

Acepté la propuesta y pasé toda la noche escribiendo con la mayor dedicación. Al día siguiente volví a su casa a devolver las cartas y llevar las contestadas. Ya no estaba. Su debilidad no había dado para más y había emprendido en camino del cielo.

El arte Mudéjar en Vega de Santa María

- VSM

El arte, es decir la forma de construir iglesias, templos, palacios, portadas de las casas y caserones, paneras y elementos necesarios, con cierto gusto y monumentalidad, buscando soluciones constructivas combinando los estilos románico, gótico y renacentista, dio como resultado la aparición del estilo llamado "MUDÉJAR" practicado por los alarifes o albañiles musulmanes que lo empleaban para levantar iglesias con sus imponentes campanarios en la tierra recién reconquistada por los cristianos, sus antiguos moradores y legítimos propietarios.

Según avanzaba la Reconquista, a los nuevos territorios cristianos, se sumaban también los pobladores que no habían querido huir ni retroceder, dejando sus prácticas de la religión mora y asumiendo la de los conquistadores. Estos aportaron su saber en diversas artes. También en la construcción en la que destacaron por el uso y manejo del ladrillo cocido como elemento

ornamental principal, con el que jugaban y aportaban diversas soluciones.

fecha de construcción de la iglesia de Allá, nuestro monumento más representativo, entre los siglos XII y XIII, influenciadas por la forma constructiva de los alarifes que viajaron desde Toledo a la ciudad de Sahagún, población leonesa de gran importancia en la época, según revela el Códice Calixtino que la califica

como "prodigio de todo tipo de bienes" y donde sus proyectos arquitectónicos tomaron mucha importancia en aquellos años.

En este camino desde Toledo, por la vía Real, que hoy se conoce como la carretera de Valladolid, están situada las principales muestras del mudéjar castellano, que comienzas con la iglesia de Vega de Santa María, donde son muestras principales su ábside y su campanario y donde tenemos la primera referencia de los edificios principales de este arte.

La variante de la construcción del que hemos llamado "mudéjar castellano" se diferencia del también existente mudé-

jar toledano, aragonés, andaluz, dado que es el ascendente románico de este arte, se le ha conocido tradicionalmente como "románico mudéjar" e incluso "románico de ladrillo". El mudéjar de Toledo, por ejemplo, se aleja del nuestro en que se añaden cabeceras de volú-



menes románicos pero una decoración más islamizada al reconvertir en iglesias algunas mezquitas.

La iglesia de la Vega que estamos estudiando, adquiere carácter propio al integrar las corrientes cristiana y musulmana, reelaborando y reinventándose un nuevo estilo de enorme importancia para la historia del arte español. Es la adaptación del arte europeo internacional a las técnicas musulmanas, sin perder su esencia románica y posteriormente gótica o renacentista

Lo que tenemos claro en cuanto a la fecha de edificación, es que este es el primer movimiento del arte mudéjar que se extendió hasta el siglo XVI dado que la construcción de la iglesia de Vega de Santa María, pertenece a las construcciones que formaron parte de la degradación del románico, por perder su carácter catequético y simbólico al carecer de escultura monumental.

La iglesia de Vega de Santa María está dedicada a Nuestra Señora de la Asunción. Situada a 600 metros del casco urbano, del templo mudéjar destaca muy bien conservado su cabecera, ábside, y la torre. El resto es producto de una serie de reformas llevadas a cabo en el XVI.

La cabecera está formada por un único ábside es un modelo único en la arquitectura mudéjar de la provincia de Ávila. En sus muros pueden distinguirse tres registros, que van alternando materiales y sistema constructivo, el inferior y el superior se aparejan con mampostería, y entre ambos se dispone una amplia faja de ladrillos colocados a sardinel que se disponen entre dobles hiladas del mismo material a soga, configurándose de esta forma un original y único paramento. En el interior el tramo recto se cubre con medio cañón y con fajones muy apuntados. La torre que se levanta en el último tramo de la nave septentrional está levantada en ladrillo y presenta dos cuerpos diferenciados: El inferior presenta un desarrollo liso y en él pueden verse aún los restos de sus revoques.



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

El segundo corresponde al cuerpo de campanas y aunque los vanos que en ella se abren, uno por cada lado, han sido muy transformados, se conserva uno, el que está orientado al Norte, formado por cuatro arquivoltas de ladrillo, siendo la menor de configuración ligeramente peraltada.

Quedan aún restos de esgrafiado en su paramento, con señales de pintura roja de figuras y arabescos propios de la época.

La nave con arcos formeros de granito se cierra por una armadura ochavada de par nudillo y su almizate se decora con lazo de ocho. En el sotocoro hay un alfarje de gran sencillez.

Así es, descrita desde el punto de vista arquitectónico, nuestra majestuosa iglesia que conocemos como "iglesia de Allá" desde 1751, cuando se inauguró la ermita de la plaza y se perdió el culto en la dedicada a la Asunción de Nuestra señora.



"Cuando vengas, no te querrás marchar"

